

LECCIÓN 12 **JÓVENES**

18 de septiembre de 2010

La hora de la purificación

El relato bíblico: Hebreos 8: 1-6; 9: 11-15, 18-25.
Comentario: *El conflicto de los siglos,* capítulos 24, 25.
Texto clave: Daniel 8: 14.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

Tal vez valga la pena mencionar que la lección de esta semana abarca una de las verdades clave de la fe adventista. De hecho, esta verdad representa el centro mismo del evangelio —las buenas nuevas de salvación— porque explica la manera en que Dios, por medio de Jesucristo, extiende su misericordia a la humanidad caída, a la vez que satisface las demandas de justicia. El santuario celestial, del cual el santuario terrenal constituye el tipo, nos muestra el «método» divino de salvar a la humanidad (Salmo 77: 13).

Si para los adultos representa un gran desafío llegar a entender el funcionamiento y el significado del servicio del santuario terrenal de la antigüedad, ¡cuánto más puede resultar complicado para los adolescentes! Fue una comprensión equivocada del servicio del santuario lo que llevó a los primeros adventistas a creer que la purificación del mismo de la que habla Daniel 8: 14 se produciría en el momento de la segunda venida de Cristo. Lo que en realidad sucedió, como estudiaremos esta semana, fue otra cosa. Como lo explica Levítico 16, en el Día de la Expiación de la antigüedad, el sumo sacerdote purificaba el santuario de todo el pecado que había sido transferido a este (y a él mismo) mediante la aspersión de sangre sobre el velo que separaba el lugar santo del lugar santísimo. La profecía de los 2.300 días de Daniel apuntaba a este acontecimiento en el santuario celestial.

Si bien los detalles intricados de esta verdad pueden representar un gran desafío para los adolescentes, hay muchos otros detalles que sí pueden entender. Por ejemplo, como maestro usted puede hacer énfasis en el hecho de que esta purificación del santuario es una obra de juicio. Antes de que Jesús purifique el santuario y quite los pecados de su pueblo de una vez y para siempre, él tiene que estar seguro de que ellos son dignos, de que todos sus pecados han sido confesados y abandonados. Mientras Jesús examina nuestros registros, es nuestra tarea purificarnos a nosotros mismos, humillar nuestra alma y dejar de lado todo aquello que nos aparte de Cristo. Como maestro, usted también puede destacar el sacrificio indispensable que realizó Cristo en la cruz, esa entrega suprema que nos limpia de todo pecado.

La verdad del ministerio de Cristo en el santuario celestial constituye un terreno espiritual fértil para los jóvenes cristianos que viven y tendrán que pasar por las últimas escenas de la historia de esta tierra.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Sepan que la obra actual de Jesús en el lugar santísimo del santuario celestial es la obra final que será llevada a cabo antes de que Cristo regrese a esta tierra. *(Saber)*
- Entiendan que durante la purificación del santuario ellos tienen que escudriñar sus corazones, pidiéndole a Dios que les muestre en qué aspectos de su vida tienen que permitir que Dios los transforme. *(Sentir)*
- Entiendan cuál es su responsabilidad en la tarea de compartir las buenas nuevas de salvación, y entiendan que deben advertir al mundo del juicio inminente de Dios. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- El juicio
- El santuario (el ministerio de Cristo en el santuario celestial)
- Jesús

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio www.leadoutministries.com [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección de esta semana. Después que la hayan completado, analicen juntos las respuestas que dieron.*

Este escenario ficticio es algo que muchos seres humanos en diversos lugares del mundo tienen que enfrentar de manera diaria. Al llegar la hora de su juicio, cada persona suele reaccionar de manera diferente. Algunos se muestran indiferentes a lo que está sucediendo. Tal vez son delincuentes que ya se han vuelto indiferentes a los dictados de la ley. Para otros, el

mero pensamiento de perder la vida los deja completamente sin reacción.

Si los fallos de los jueces terrenales pueden hacer que sintamos tanto temor, cuánto más deberían interesarnos los fallos del gran Juez de toda la tierra, cuyas decisiones son verdaderamente definitivas. El propósito de esta actividad es resaltar el hecho de que si bien Cristo se encuentra examinando los registros de los que profesan amarlo, sus seguidores deberían estar realizando una obra de profunda introspección, escudriñando sus corazones y buscando estar en paz con Dios; no por el simple propósito de evitar el castigo eterno, sino por el profundo amor que sienten hacia él.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Dwight L. Moody solía contar la historia de un joven que no quería servir en el ejército de Napoleón Bonaparte. Cuando fue llamado a integrar el ejército, un amigo se ofreció como voluntario para ir en su lugar. Se realizó la sustitución, y al poco tiempo el reemplazante fue ultimado en batalla. Tiempo después, el mismo joven fue llamado una vez más a integrar el ejército debido a un error burocrático. «No pueden llevarme al ejército —dijo a los sorprendidos oficiales—. Yo estoy muerto. He muerto en el campo de batalla».

Los oficiales le dijeron que dado que lo podían ver allí de pie frente a ellos, él no había muerto en batalla, y por lo tanto tenía que ingresar al ejército. Pero él les insistió que buscaran sus registros donde figuraba el aviso de su muerte. Cuando lo hicieron, por supuesto, en el listado se encontraba su nombre, pero había otro nombre escrito junto al de él.

El caso finalmente llegó al emperador mismo. Después de examinar las evidencias, Napoleón dijo: «Por medio de un sustituto este hombre no solo ha peleado, sino que ha dado su vida en servicio a su país. Ningún hombre puede morir más de una vez; por lo tanto, la ley no tiene potestad alguna sobre él».

Hace dos mil años Jesús fue a la cruz a sufrir el castigo que en realidad nos correspondía a nosotros. Él murió en nuestro lugar. Por medio de su sacrificio, nuestros nombres han sido escritos en el libro, y su nombre figura junto al nuestro.

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta los siguientes pensamientos en sus propias palabras:

Muchas personas dan por sentado actualmente el sacrificio de Jesús. El asombroso acto de gracia de Dios —el derramamiento de la sangre preciosa de su Hijo para la remisión de los pecados— no es algo que Dios quiso hacer para que los humanos pudieran continuar en el pecado. El sacrificio de Cristo tiene que motivarnos a buscar el arrepentimiento y la restauración, y a ejercitarnos en el amor a Dios.

Así como los judíos de la antigüedad, que al rechazar a Jesús y crucificarlo quedaron excluidos del derramamiento del Espíritu Santo y perdieron su estado particular de pueblo elegido por Dios, los hombres y mujeres del presente enfrentan una suerte similar. El ministerio actual de Jesús en el lugar santísimo del santuario celestial requiere de un análisis cuidadoso del registro de cada uno de los seres humanos de este planeta. Al final de este proceso, algunos serán sellados, mientras que otros serán marcados. Esta realidad debería motivarnos a analizar con atención cuál es la condición actual de nuestro corazón.

Una vez que se cumpla esta obra, la suerte de toda la humanidad habrá sido determinada para siempre.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *en la lección del alumno, exprese lo siguiente en sus propias palabras para analizarlo con ellos.*

- El autor de la epístola a los hebreos, que se cree fue el apóstol Pablo, se esfuerza para explicar y mostrar que el santuario terrenal era una «copia» o un «tipo» del santuario celestial. Aquí podemos ver una verdad esencial, a saber, que Dios tiene un plan para la salvación de la humanidad. Como maestro, usted puede resaltar que la salvación de la raza humana no es algo que a Dios se le ocurrió sobre la marcha. Los planes de lo que sucedería en la tierra ya habían sido puestos en funcionamiento en el cielo.
- Pablo destaca que el sacrificio de Jesús sustituye y reemplaza al de los animales inocentes, porque Jesús no tuvo pecado alguno. No solo contribuye con su sangre inocente a la remisión de los pecados, sino que nos da su vida inmaculada como sustituto de nuestra vida pecaminosa y comienza a vivir esa nueva vida en nosotros por medio de la obra del Espíritu Santo. Es este aspecto del ministerio de Cristo lo que hace que el nuevo pacto sea mejor que el antiguo pacto.
- ¿Qué debía aprender el pecador del sistema terrenal de sacrificios en cuanto al pecado? ¿Te parece que era efectivo? (Que era algo serio; que costaba mucho; que era lento y complicado).
- ¿Hubo algún momento en el que los judíos de la antigüedad se acostumbraron tanto al sistema de sacrificios que perdieron de vista su carácter santo y sagrado? ¿Podría sucedernos lo mismo si abusamos de la gracia divina?
- Analice con sus alumnos qué significa mantener un odio saludable por el pecado, y lo que significa nutrir el amor que sentimos por Dios y entender mejor el sacrificio que realizó Cristo en nuestro favor.

Use los siguientes pasajes bíblicos que también se relacionan con el tema de esta semana:

Levítico 16; Daniel 7 y 8; Hebreos 9: 22; Éxodo 25; 1 Pedro 1: 18, 19; Malaquías 3: 1-5.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. **¿Por qué el libro de Hebreos?** El libro de Hebreos fue escrito con el propósito de clarificar los símbolos del Antiguo Testamento que ilustraban el plan de salvación y la realidad del ministerio de Cristo a favor de los pecadores después de su sacrificio en la cruz. En la iglesia apostólica primitiva, los judíos devotos se preguntaban si tenían que seguir observando las leyes ceremoniales. Un grupo de creyentes, liderado por el apóstol Pablo,

sostenía que las leyes ceremoniales habían alcanzado su cumplimiento en Jesucristo. Alrededor del año 49 d. C., en la ciudad de Jerusalén, se llevó a cabo un concilio para tomar una decisión sobre el tema. En especial se buscaba determinar si los nuevos creyentes gentiles tenían que circuncidarse o no, de acuerdo con la ley ceremonial. El congreso llegó a la conclusión de que no necesitaban circuncidarse, pero muchos judíos rehusaron abandonar las leyes ceremoniales con sus requerimientos de sacrificios. Se cree que el apóstol Pablo escribió la epístola de Hebreos para dejar claro el ministerio sacerdotal de Cristo en el cielo en beneficio de todos los seres humanos.

2. **Los santuarios.** Cuando Dios le dio a Moisés la orden de hacer un santuario para que pudiera habitar en medio de su pueblo (Éxodo 25: 8), este siguió sus instrucciones. Pronto se erigió una estructura portátil. Este santuario fue reemplazado por otro una vez que los hijos de Israel se establecieron en Canaán. Al igual que el primer santuario, tenía muebles, objetos y las mismas dimensiones. Durante la época de Daniel permaneció completamente en ruinas como resultado de la conquista de Jerusalén por parte de Nabucodonosor; pero no fue destruido por completo hasta la conquista de los romanos en el año 70 d. C. Esta es la única estructura terrenal de la que habla la Biblia, y representaba el primer pacto que Dios hizo con su pueblo.

¿Qué era el pacto? Esto podemos averiguarlo en Éxodo 19: 5-8. Israel quebrantó el primer pacto (Salmo 78: 10, 11) por medio de la desobediencia a las leyes de Dios y porque se olvidó de la bondad del Señor. Fue por ello que Dios instituyó un nuevo y mejor pacto que los transformaría desde adentro por el poder del Espíritu Santo (Ezequiel 36: 26-28). Este nuevo pacto también tiene un santuario, pero como deja claro el apóstol Pablo en Hebreos 7-9, su santuario está en el cielo donde Jesús es ahora nuestro mediador.

3. **La duplicación lo dice todo.** El santuario terrenal era un duplicado del santuario celestial en todos los aspectos. Una de las partes más poderosas y pedagógicas de esta lección tiene que ver con los muebles que se encontraban en el lugar santísimo tanto del santuario terrenal como del celestial. Consideremos por ejemplo que la ley inmutable de Dios, los Diez Mandamientos, estaba presente tanto en el lugar santísimo del santuario terrenal como en el lugar santísimo del santuario celestial. Esto demuestra cuán sagrada es la ley de Dios. No es tan solo la norma por la cual estamos siendo juzgados los seres humanos, sino la base medular misma del sistema celestial. Es tan sagrada, que Jesús tuvo que morir para satisfacer sus demandas (Romanos 6: 23). Por esta y otras razones deberíamos obedecer los preceptos de Dios; porque son sagrados aun en un ambiente donde directamente no existe el pecado.

4. **Los mensajes de Apocalipsis 14.** Los mensajes de los ángeles de Apocalipsis están relacionados de manera directa con la obra de Cristo durante el juicio investigador que se está llevando a cabo en el cielo. Mientras Cristo examina los registros de cada ser humano, es la tarea del pueblo de Dios lanzar una voz de advertencia a este mundo. Los seguidores de Dios del tiempo del fin son llamados a presentar tres mensajes distintivos: (1) Respetar a Dios y adorarlo, porque él es el Creador de todas las cosas. Directamente relacionadas con este mensaje se encuentran las buenas nuevas de salvación por medio de la fe en Jesucristo. (2) Babilonia, el sistema corrupto de pecado de este mundo, ha caído, ha sido quebrantada y ha perecido. (3) Los que persistan en seguir al mundo y a los sistemas religiosos que no enseñan la verdad de la Biblia o viven de acuerdo con sus dictados serán marcados para finalmente ser destruidos.

Estos mensajes tienen que ser presentados con amor, por el amor que sentimos por Dios y también por nuestros semejantes, al ver que se aproxima la hora del juicio de Dios sobre la tierra.

5. **El matrimonio como metáfora**. En Mateo 22 Jesús relata la parábola de los vestidos de bodas. Esta parábola está relacionada directamente con la obra a la que ahora está dedicado Cristo, como lo expresa Elena G. de White: «En la parábola del capítulo 22 de Mateo, se emplea la misma figura de las bodas y se ve a las claras que el juicio investigador se realiza antes de las bodas. Antes de verificarse estas entra el Rey para ver a

Enseñando…

Pida a sus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección **Puntos de vista** transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.

- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección **Más luz.** Pregúnteles qué relación ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección **Explica la historia**.

- **Puntos de impacto.** Señale a sus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Pídales que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puede asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que los lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cuál es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza óptima

Hágalos mover dentro del salón de clases

El respetado educador e investigador Gary Anderson destaca que «los adolescentes están descubriendo sus cuerpos (a menudo un poco torpes). Use por lo tanto el movimiento al brindar oportunidades para que los alumnos se muevan de un lado a otro de la clase».

El tema de la lección de esta semana puede ofrecer la oportunidad de hacer que sus alumnos se muevan. Si el tiempo lo permite, anime a sus alumnos a preparar una breve representación donde se detalle lo que sucedía cuando un israelita llevaba su ofrenda por el pecado al templo. Para ello necesitará a un joven que haga de pecador, otro de animal y uno más de sacerdote. Los alumnos pueden decidir cuál ha sido la ofensa, qué animal sería sacrificado y cuáles eran todos los pasos que tenía que cumplir el sacerdote. Asegúrese de que el sacerdote transfiera el pecado al santuario asperjando la sangre del animal en el mismo.

Otra opción podría ser que un joven haga una representación de la obra del sumo sacerdote en el Día de la Expiación, y que vaya explicando a cada paso lo que están haciendo.

LO BÁSICO

los huéspedes, y cerciorarse de que todos llevan las vestiduras de boda, el manto inmaculado del carácter, lavado y emblanquecido en la sangre del Cordero [Mateo 22: 11; Apocalipsis 7: 14]. Al que se le encuentra sin traje conveniente, se le expulsa, pero todos los que al ser examinados resultan tener las vestiduras de bodas, son aceptados por Dios y juzgados dignos de participar en su reino y de sentarse en su trono» (*El conflicto de los siglos*, p. 423).

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Entregue a cada alumno una tarjeta de 10 x 15 cm y un lápiz o bolígrafo. Pídales que completen la siguiente declaración usando al menos dos oraciones:

Sé que Jesús se encuentra actualmente analizando el registro de vida de cada ser humano de esta tierra para ver quién es digno de ser sellado. Quiero que Jesús sepa que…

____

____

Después que los alumnos hayan terminado, permítales que se detengan un momento para elevar una oración silenciosa en la que le pidan a Jesús que los perdone de todo pecado conocido que hayan cometido, y que les revele aquellos que no pueden ver.

Concluya con una oración en la que dedique a sus alumnos a Dios y le agradezca por salvar a cada uno de ellos.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jesús es la figura central en el plan desarrollado por Dios para salvar a los seres humanos. Él no dudó en venir y morir por nuestros pecados, abandonando la perfección del cielo. Mientras estaba en la tierra sufrió todo lo que teníamos que sufrir nosotros, y jamás cometió pecado alguno. Jesús entregó su vida de buena gana en la cruz del Calvario, pagando así el castigo por nuestros pecados; y fue devuelto a la vida, quebrantando el poder de la muerte, el infierno y la tumba.

Jesús ascendió al cielo, donde su sacrificio fue aceptado, como simboliza el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés. En el cielo, Jesús entró al lugar santo para interceder por toda la humanidad. Pero en el otoño de 1844, al alcanzarse la culminación de la profecía de los 2.300 días de Daniel 8: 14, Jesús comenzó un ministerio diferente. Comenzó allí el Día de la Expiación antitípico, la purificación del santuario celestial. Esta obra solemne está separando a los verdaderos seguidores de Dios de aquellos que simplemente afirman serlo. El mundo está siendo juzgado actualmente, y Dios siempre comienza las obras de juicio juzgando en primer lugar a aquellos que afirman pertenecer a él (1 Pedro 4: 17).

En vista de lo que Jesús ha hecho por nosotros y la realidad de la seria obra que se está produciendo en el presente en el lugar santísimo, ¿qué clase de personas deberíamos ser? ¿Qué mensaje deberíamos estar compartiendo con el mundo? Ahora es el momento de humillar nuestra alma, escudriñar nuestro corazón, dejar de lado todo pecado y compartir las buenas nuevas de salvación y de advertencia con un mundo que perece.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto de los siglos». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *El conflicto de los siglos,* capítulos 24, 25.